

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
59 NÚM. 818

IDEAS

SUSCRIPCIÓN MENSUAL . . . 0.20
NÚMERO SUELTO 0.10

Publicación quincenal

Editada por la Agrupación del mismo nombre

Administrador: Ovidio Ricetti

Seamos optimistas

El porvenir no medra en la sombra. Busca la claridad de los tiempos. Un ciego puede negar la luz porque no la ve. Los hombres del porvenir, los utopistas de toda época, no pueden negarla, porque sus pupilas abarcan mirajes sublimes de humanidad.

Con la misma negación del ciego, el pesimista no confía en la bondad humana; ni siquiera confía en sí mismo. Es ciego de corazón, y su camino es más oscuro que la tiniebla.

El mundo es de los videntes. Es preciso mirar al sol para sonreír a la esperanza. Hay una poderosa razón de ser que nos brinda en las horas amargas de la lucha, el élixir cordial del optimismo.

Mirad el regocijo bestial de los sicarios del régimen, cuando en las filas subversivas cunde un pavor escéptico. Es como si el espíritu se obscureciera de pronto. Para los bárbaros de la civilización desaparece el peligro. La reacción desencadena sus fuerzas, la burguesía triunfa. El pueblo cierra entonces los ojos, para no contemplar la humillación de su libertad ni la vejación de su miseria.

En cambio, observad al pueblo cuando se agita. Una gota de sangre roja, con su partícula de energía, tan mínima y tan grande, reanima el perdido vigor de la sangre, víctima de la anemia. Aunque sea por el esfuerzo de un pequeño número de voluntades — mínimo glóbulo sanguíneo — el pueblo reanuda su función estoica. ¿De qué valdría el estéril pesimismo de los débiles? Es con la debilidad como muere el porvenir. No podríamos concebir un libertario pesimista. El hombre anárquico es pesimista con el régimen actual; no cree que las costumbres de la vida puedan regirse en un círculo autoritario. Cuando piensa, en su agitado cerebro, destruir las costumbres de vida actual para reemplazarlas con el libre acuerdo, es su esperanza en el futuro la fuerza ética que se vergue y proselitiza. Es preciso ser un individualista grosero y obscuro de ánimo para rebelarse contra el régimen, sin alentar fervientes anhelos de porvenir.

Hay instantes en la actividad, en que los temperamentos libres, con el cúmulo de reacción que anula la voluntad popular, se sienten con un decaimiento que hace pensar en una crisis fatal y absoluta. Todos los hombres activos atraviesan por ese minuto. Pero el optimismo es algo que no muere. Es

la juventud de la vida. Se apaga y renace. La reacción del individuo que atraviesa un instante de crisis, ocasiona un sobrepujamiento de actividad. Pasa en los individuos lo que en las colectividades. La persecución burguesa, sistemática en su alevosía, puede calmar la agitación proletaria; pero cuando ésta vuelve a manifestarse, concentra en sí los bríos de sus instantes de calma aparente.

El que abraza una idea es lírico en sus albores idealistas. A medida que se entregan de cuerpo y alma en la causa común, su entusiasmo pierde la vanidosa fosforescencia, hasta que sobreviene un período en el que se resuelve el camino del hombre. Cuando el período termina, el entusiasmo se transforma en pesimismo ó se convierte en íntegra convicción. La convicción, es el sereno entusiasmo de los fuertes. ¿Quién no ha pasado su momento de crisis, en que el espíritu se somete a prueba? Todos sin excepción. La libertad, fuerza anarquista, es instintiva. La comprensión de los problemas sociales, de la vida y de la naturaleza, orientan ese instinto. Por eso hay seres predestinados a la acción continua, inquietos siempre, como hay quienes solo saben pensar, sin accionar su pensamiento en la propaganda. Hay quienes son optimistas en su mundo interior y no lo transparentan a los demás, como también hombres pesimistas, crueles consigo mismo, que infunden un optimismo pleno a quienes los escuchan. No se podrían evitar estos contrasentidos. En la suma colectiva de estos distintos aspectos individuales, el equilibrio existe. El porvenir es el que triunfa.

Proseguir una tarea es fácil y no exige sacrificios, cuando obedece a un móvil inmediato. La obra fecunda de concordia universal es más ardua que ninguna. Obliga a capacidad y esfuerzo. Son individuos, a más y mejor, imprescindibles por cumplir la obra solidaria. Los unos se complementan con los otros. ¿A quienes se debe el mejor esfuerzo, la acción mejor cumplida? A los que confían en sí mismos tanto como confían en los demás.

Si en realidad deseamos el advenimiento futuro, seamos optimistas siempre, amigos. La obra anarquista vive de su propia esperanza.

HIPER

El pan a 0.45 cts.

Como el precio de la harina ha subido de \$ 2.00 los 10 kgs. a 2.70, los dueños de panaderías, han resuelto vender el kilo de pan a \$ 0.45, 0.05 cts. más que ayer. Cinco centavos, una caja de fósforos, diréis, que poco va en la cuenta, pero que suman unos cuantos pesos en el mes. No sería esto nada si el aumento del pan no trajera aparejado el de la carne, fideos, y alquileres, etc. pues bien es sabido que los capitalistas nunca llevan sino la mejor parte y la suba del precio de un artículo es pretexto para aumentar todos los demás. Y el pueblo, como siempre, a más de comido, apaleado.

¡Qué le hemos de hacer! dirán, encogiéndose de hombros los más; también a ellos le aumentan.

Estando a \$ 0.27 el kilo de harina y el kilo de pan tiene \$ 0.22.5 de harina y agregando sobre cada kilo \$ 0.05 de mano de obra, material, patentes, etc. resulta éste costar sin la intervención de los especuladores \$ 0.27. 1/2. De ahí a \$ 0.45 hay un largo trecho.

El pan es vendido a los revendedores, repartidores y bolicheros a \$ 0.35. ¿Cuánto más de 0.10 de diferencia se traga el improductivo burgués?

La suba del pan tiene que en-

contrar resistencia en el pueblo. No consumir pan de \$ 0.45. No saldar las deudas con los panaderos hasta que estos no mermen su especulación. Comerse las uñas más vale o tomar de las panaderías el producto elaborado sin reconocer propietario y especulador.

Los tenderos nomás

Según lo ha descubierto la sociedad de empleados de comercio; que lo son en verdad de tiendas y artículos de hombre, son empleados de comercios los que venden telas elaboradas o sin elaborar. Todos los demás pobres cristos que pasan 12 y 14 horas en los distintos negocios de los ramos del comercio, quizá que serán. Por eso, en amable petitorio, consiguieron el descanso de las 12 a las 15 horas, rechazando en la lucha por esa conquista a todos los demás explotados del gremio. Cosa de poca importancia, en verdad, pero que consignamos por lo simpático que hubiera sido un movimiento general contra los comerciantes y por la disposición que teníamos de ayudarlos a romper vidrieras.

Los demás empleados, asalariados y explotados como el que más no deben callarse ante este gesto antisolidario de la sociedad empleados de tiendas, e iniciar ellos

por su cuenta, apartado del egoísmo del sindicato del ramo, un movimiento de tan simpáticas características. A ver si al fin de los años un deseo de libertad clama en los esclavos del mostrador.

Agrupación "Juventud Libertaria"

Rosario

Con el propósito de activar los trabajos para la pronta aparición del periódico "Urbe", los componentes de "Juven-

tud libertaria" efectúan reuniones todos los lunes en la calle Mendoza 584, a las 21 horas. Quedan invitados los camaradas de Rosario que simpatizan con la iniciativa a cumplir, a que concurran a dichas reuniones para aunar mayores esfuerzos. Asimismo los camaradas del interior que se solidaricen con la idea de un vocero anarquista indispensable en Rosario, pueden intercambiar orientaciones con esta Agrupación, dirigiendo la correspondencia a nombre de E. Roqué. Mendoza 584. Rosario

"Los números cantan"

Contra nuestra voluntad de mantener en la calle nuestra hoja de propaganda, contra el deseo de desarrollar más conciencias libertarias, se oponen las implacables exigencias de la economía burguesa.

Del trimestre vencido el 10. de Noviembre solo se han entregado \$140 restando 200, motivo de una próxima querrela judicial y debiendo pagar a fin del próximo Enero otro trimestre \$ 340. Cien pesos de papel para las impresiones se adeudan y en estos días se vencen los seis meses de plazo para el pago. De alquiler se deben dos meses que importan \$ 150 De linotipo se debe 20, y 45 pesos de imprenta. En total \$ 855 (Ochocientos cincuenta y cinco pesos) a satisfacer en breve plazo o de no la desaparición de "Ideas" y de las herramientas de trabajo, como una posible prisión de los defraudadores.

Los números cantan, compañeros, y las palabras sobran. Moneda es lo que falta. Para mediados de Enero editaremos un número especial de 8 páginas del cual conviene adelantar pedidos. Si la solidaridad anarquista no se apresta a darle vida a "Ideas" será ese nuestro último número. Hasta el 157 entonces.

PARABOLAS DE CRISTO

El que siembra

Jesús de Nazareth decía su verdad en parábolas. Sus discípulos querían saber porque hablaba así. Y él les respondía: "porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden".

Si Cristo volviera, no hablaría con parábolas. Su verdad sería sangre de martirio. Sus palabras, gotas de sangre. Cristo mismo sería una parábola viviente. Oid al azar, con su virtual estilo bíblico, la parábola del que siembra. "He aquí, el que sembraba salió a sembrar". El camino recogió simiente; y las aves, simientes del camino. Tierra y espacio tuvieron luz. Hubo simiente que no ahondó en la tierra, y el sol calcinó su tallo sin raíces. Idea que no se ahonda, es simiente a superficie, que el sol de la vida reseca.

Cayó también simiente entre la hostilidad de las espinas, como quien dice bondad de expresión entre injurias, idea entre personalismos, y la simiente quedó ahogada. Cuando cayó en tierra fértil, recién dio fruto, que ni el sol calcinó, ni las espinas ahogaron. Cristo volvió a decir: "quien tiene oídos para oír, oiga". Y esta fue su primer parábola.

Los llamados a la viña

Cristo siguió su camino, predicando. La multitud, enferma de cuerpo y alma, lo seguía. Los tullidos y los leprosos lo seguían. Y él curaba a todos, multiplicaba los panes y los peces, abría los ojos ciegos a la luz. Si Cristo fuera un símbolo de bienestar y libertad, lo creeríamos. Pero cometió el error de apostolar. Los fariseos y escribas malograron el símbolo. Él dijo entonces su nueva parábola.

La plaza era un rincón de ociosos. En aquel comienzo de nuestra era, había esclavos y señores. Pagaban escaso estipendio, y los productores holgaban. Cuéntase que un hombre administraba un viñedo. Por la mañana hizo trato con un grupo del ocio, por un denario al día. Concertó arreglo con tres grupos más, y en cuatro horas distintas los envió a la viña. El amo del viñedo, al concluir la jornada, pagó a todos un denario. Los que llegaron primeros pensaban recibir más; no siendo así, murmuraron contra el dueño de la viña. "Estos postre-

ros solo han trabajado una hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos llevado la carga y el calor del día". Y fué la respuesta del amo de entonces la respuesta de todos los años de ahora. — "No me es lícito a mí hacer lo que quiero en mis cosas?" Para Cristo "los primeros serán postreros; y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, muy pocos escogidos". El Señor de Cristo prefería a los sumisos. Y entonces ¿por qué abrió los ojos ciegos a la luz?

El hombre rey

Como quien vuelca de un ánfora, agua pristina que re. conforta al sediento. Cristo siguió diciendo sus parábolas. Aunque se nombrara pastor de sus ovejas, era un predicador de su fé. Un filósofo astuto nos menciona un Cristo pecador, real como nosotros y como el filósofo Papini. Nos parece que sí. Un pecador que se llamó divino, creyéndose herramienta tallada en oro, pero hombre siempre, con su carga de debilidades y de audacias. La cruz del Gólgota debió estar en la tumba de Judas.

Sin pretenderlo, Cristo defendió su parábola. Y se la contó al rebeño. El hijo de un rey hizo bodas, y el rey llamó a convidados. Ninguno acudió al convite; todos prefirieron trabajar. El rey, enfurecido, les destruyó su ciudad. A más ordenó a sus siervos salir por los caminos, y traer a los que hallara. Trajeron muchos, y entre ellos "un hombre no vestido de vestido de boda". Requirióle el rey, lo mandó atar de pies y manos, lo arrojó fuera, y la crueldad de la noche hizo brotar lágrimas del no escogido, tiritar sus carnes y crujir sus dientes. Los fariseos escucharon temblando la parábola. La tentación estuvo en su concilio. Con ella quisieron enroscar la lengua de Cristo. "Dinos, pues, ¿qué te parece? ¿Es lícito dar tributo a César, o no?" Cristo respondió sin evasiva: — "Muestrame la moneda del tributo". Vió en el denario la figura del César, y surgió la frase: "Pagad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios". La tentación se mordió la cola. Y si Jesús fué intérprete de lo que no se compra ¿por qué Dios escoge entre los hombres, y crea la injusticia?

Cuando Cristo terminó su parábola, vivía en el alma de los fariseos.

E. Roqué

troso de la misma. No, no haremos como aquellos que ostentan interesadamente su tradición, negando como una propia debilidad, la vida actual de esa institución. — ¿Es que si en efecto, año tras año, hubiéramos sembrado libertad, hoy recogeríamos autoridad y mando?

No lo creemos. Hoy como ayer, como hoy, a medida que los anarquistas devinieron organizadores, conductores de multitud, se han anulado como tales, para ser simple y sencillamente, sindicalistas, caudillos, funcionarios, males propios de toda organización obrera.

Es así, como se ha ido asimilando, bajo distintos nombres, ciertas modalidades Europeas, creando una concepción de "partido" del anarquismo, derivando y haciendo de la federación obrera "el centro mismo, el corazón del anarquismo".

No, no aceptamos estas fórmulas, queremos sencillamente ser anarquistas, interpretar un estado de conciencia en los pueblos, queremos, en una palabra, hacer la revolución social.

E. CICCORELLI.

El Labrador y el Vagabundo

El vagabundo es comunista por temperamento; el labrador es individualista. El labrador no comprende la vida sin la propiedad; el vagabundo comprende la vida y odia la propiedad.

El labrador construye tapias y vallados el vagabundo las salta; el labrador acota campos, el vagabundo los cruza.

El uno quiere que su heredad sea para él; el otro que la tierra sea para todos.

En presencia de la tierra, la inclinación natural del hombre se determina. El antiguo pastor o el antiguo agricultor nuestro lejano ascendiente, se manifiesta con claridad en nuestros instintos.

El labrador ve en la tapia la defensa de sus intereses; el vagabundo un obstáculo para su vida.

El uno dice: Yo he comprado el campo, lo he trabajado; sus frutos son míos.

El otro dice: El sol que ha hecho crear el árbol es de todos, la lluvia que ha fecundado el campo también es de todos; ¿por qué privar a nadie de aquella som-

bra, de aquel fruto, de aquella leña con que puede uno calentarse?

El vagabundo es romántico, andregoso y espléndido; el agricultor, práctico, rico y miserable; el uno tiene familia, tiene hogar, tiene hacienda, tiene dinero; el otro no tiene más que libertad, el cielo azul....

Y sin embargo, al caer de la tarde es para mí más triste ver al labrador cruzar de su arado que al vagabundo que cruza la carretera.

Y es que mi corazón es vagabundo.

PIO BAROJA

Actos Libertarios

El Sábado 21 del pasado el Comité pro presos sociales de la Plata realizó una función teatral en la Ensenada, e la que se interpretó "El Ladrón" de H. Bernstein y arte un público sin número so, regularcito, Gonzales Pacheco expuso en bella frase y razonado pensamiento, nuestros conceptos sobre arte.

No hubo beneficio económico, sí que moral.

La anunciada conferencia del sábado 12 en Ensenada no se realizó por ausencia del orador esperado, hecho este muy frecuente, dado el desconocimiento existente en muchos compañeros del mal que importa para la propaganda el fracaso de los actos anunciados motivado por la censurable actitud de los oradores.

El Domingo 13. a. m. se realizó en Berisso un simpático acto, no muy concurrido en el que se repartieron muchas hojas libertarias, hablando S. Dominguez, Maffei y Scandella. A la tarde del mismo Domingo, se realizó otra conferencia en la Plaza San Martín de La Plata en la que hablaron S. Dominguez y Lunazzi arrebatando el escaso público todos los folletos que llevamos. Que estos actos sean aliciente para otras próximas jornadas.

Llamado a los trabajadores y anarquistas de la región

Hace treinta días que estamos luchando desesperadamente contra las sinistras fuerzas de la reacción, coaguladas con el fin de despedazar los cuadros de nuestra firme resistencia.

Ocho horas de trabajo; aumento de jornales para peones, cortadores, fletos y conductores y otras mejoras en las tareas, constituyen el porque inmediato de nuestra huelga. El paro ha sido unánime desde su comienzo.

La huelga bien podría haber continuado un año, pero he ahí que interviene la policía y como institución creada y sostenida por las clases ricas para mantener en pie sus privilegios y sumidos en la esclavitud y en la miseria a los pobres, se colocó de parte de los horneros, iniciando una persecución contra todos aquellos trabajadores que se distinguían por su inteligencia y actividad. Con este procedimiento infame a la vez que se pretende desmoralizar a los fallos de capacidad se nos obliga a que nos defendamos, a que hagamos uso de la violencia para tener entonces el pretexto de clausurar el local y perseguir a los huelguistas como a vulgares delincuentes, sabiendo de ante mano que su proceder va a recibir el aplauso de la prensa burguesa y hasta del mismo pueblo ignorante de la realidad de las cosas.

La siniestra institución llamada Liga Patriótica Argentina ha tomado cartas en el asunto. Y ya que abiertamente no se atreve o no puede luchar contra nosotros, por medio de sobornos y de cuñas políticas, trata de hundir en la cárcel al compañero Juan Fernández, creyendo en esta forma dar un golpe de muerte al movimiento huelguístico.

Testigos falsos, armas que el acusado jamás usara, extorsiones de la policía y del Juez Calisto Lassaga (hijo) son los elementos con los cuales se ha de consumar tamaña infamia.

En pocas palabras hemos tratado de dar a los trabajadores y a los anarquistas de la región una idea general del movimiento que sostenemos los ladrilleros de Rosario, contra los patrones de horno, la policía y la Liga P. Argentina y con ello hacemos un llamado a las organizaciones obreras y a los compañeros todos para que desde ya nos presten su apoyo solidario, haciendo oír su voz de protesta contra tantas infamias que se cometen agitando el ambiente para que la reacción que nos ahoga cese de una vez.

Obreros Ladrilleros. Rosario

Haced por los presos

Los dos aspectos

Hay dos modalidades bien definidas y bien distintas en el movimiento anarquista y revolucionario, que edifican su posición en la lucha y afirman su permanencia en la vida social, levantando sus posibilidades de acción sobre una base de apreciaciones diversas, por no decir antagónicas.

La una es, la que toma como punto de partida y como una fuerte base de creación y de efectividad en la propaganda, el movimiento obrero, bajo su punto de vista unilateral, finalista, que informa una tendencia de apreciaciones y de conceptos que bien podríamos llamar, anarco-sindicalismo, ya que involucra una doble personalidad, edificando sobre las bases y las luchas del sindicalismo, su influencia, a la vez que, sus posibilidades económicas en la propaganda.

Esta vieja tendencia, toma su razón de ser en esa concepción "geocéntrica" que llaman "cuerpo de doctrina", federación, etc. que afirman sus principios, que levantan sus núcleos y su potencialidad numérica, sobre una base de absorción y de sometimiento, creando condiciones humillantes hacia el individuo, ya que, dicho sea de paso, basan su obra, su acción y sus esperanzas, sobre una falsa posición de actividades en pugna, incompatibles bajo todo punto de vista, con la modalidad y el espíritu del anarquismo, que levanta su obra, su periódico y su núcleo, llamando al libre concurso de los hombres y negando bajo sus múltiples aspectos y formas, la autoridad la coacción, en relación a sus luchas y a sus diversas actuaciones de militantes, en fin....

Y he aquí que esta apreciación distinta en los métodos y en la propaganda, esta tendencia llamada "antioficializadora" que tanto da que hablar a ciertos personajes trashumantes, presentándola como una degeneración del anarquismo, o poco menos, toma su base y sus impulsos dentro de la propaganda, en una apreciación total del anarquismo, en sus fundamentos teóricos y en sus aspectos objetivos, dentro de sus luchas, de sus

métodos, de sus prácticas, valorizando la libre asociación de esfuerzos individuales y totales, en la más amplia extensión y compenetración social.

Es este hondo cauce abierto, de una más grande percepción revolucionaria, en la cual fincamos el derrumbe del sistema capitalista — y de todos los sistemas — creando desde ya, en la libre asociación y conjunción de las fuerzas, las condiciones necesarias y consecuentes al anarquismo.

No de otra forma, pensamos, podrá trabajarse en un sentido de creación anarquista, formando y transformando en el crisol de las ideas una mentalidad superior, una nueva modalidad y un carácter, forjado en el contraste de apreciaciones y en la libre concurrencia de iniciativas, de esfuerzos, cohesionados o dispersos, consecuentes siempre, a los fines de la libertad, dentro de la más amplia vinculación de independencia en nuestras relaciones, en nuestras luchas, donde los medios y los métodos son múltiples y variados, pero siempre concordantes a este solo fin: la revolución social.

De ahí que, más que de una simple consecuencia de personalismos estériles, nuestras apreciaciones en la propaganda, nacen de una honda fuente de reflexiones, que en la larga cadena de años, en el recuerdo experimental de nuestras luchas, y hasta de nuestras crisis — ahondadas de odios y de bajezas — que tienen su raíz en los sistemas y en el espíritu organizador, de funcionarios y autómatas, frutos ambos de una natural similitud en todo órgano que extiende su radio de acción y su potencialidad, sobre los derechos de la fuerza, aun en nombre de una dada finalidad que los actos niegan diariamente en su esencia, para reaparecer siempre, en el fondo, a través del rojo lienzo... el sindicalismo, extorsionando y negando los derechos individuales.

Y cuando hablamos del sindicalismo, de la federación, etc. no lo hacemos bajo la sugestión del momento, ni bajo el punto de vista actual — por demás desas-

Fetiches

A no dudarlo, surgieron los primeros, allá muy lejos, en la época más distanciada de la historia humana, y de la que, sólo nuestra imaginación creadora puede darnos datos y noticias. Fueron esos primeros ascendientes los que desgraciadamente introdujeron en las "costumbres" ese feo don de crearse ídolos, que llegaron a servir de cerebro motor para enormes multitudes y de justificación, para su fuero interno, de un sinnúmero de fenómenos naturales que escapaban a la explicación de sus incultos cerebros.

Pero esto, se justifica cuando nos remontamos a esa época, la época del troglodita. Cuando recién el hombre ha dado el primer paso para poder llamarse tal, dejando su manto de animalidad en forma de antropoide; cuando al batir de los ventarrones y de las lluvias en sus desmanteladas cavernas; la llegada del día al clarear del sol, y la desaparición de éste generando las tinieblas, portadoras de las más grandes calamidades para ese pobre ser que no contaba para su propia conservación, más que con la debilidad de sus puños que debía oponer a las garras y dientes de las fieras con quienes convivía; se justifica, repito, su adoración por ese astro que tantos bienes le reportaba, y sus creaciones ridículas de entes en los cuales colocaban las causas y el porqué de los tantos fenómenos que a sus sentidos herían.

Pero no podemos justificarlo hoy en día, después que han pasado los años a millares, cuando han corrido a millares las generaciones que en un afán de profundo estudio han ido descifrando uno a uno los misterios de natura, hoy, que desde que nacemos hallamos al alcance de nuestras manecitas millares de figuras y objetos que nos dan conocimientos exactos de la vida; que recorremos, ya grandecitos, los libros que nos hablan y dicen de las causas exactas que asisten a cada uno de los fenómenos que palpan nuestros sentidos; que poseemos, ya adultos, los medios únicos que nos abren el camino verdadero al exacto conocimiento: la experimentación, por medio de los perfectos aparatos que el esfuerzo humano a puesto a nuestro alcance.

Y a pesar de ello, debemos inclinarnos una vez más a la evidencia, dado que ciertos hechos de hoy, nos retrotraen a la vida miserable del troglodita, si bien, con un ligero barniz al que se ha dado en llamar civilización.

Llegaos sinó, con una ligera mirada, a los libros de las religiones que cuentan con prosélitos a millones: hallaréis en ellos razonamientos y explicaciones que nada han de envidiar a la de nuestros lejanos antecesores; ved las iglesias, los cementerios, los hogares, cubiertos de estampas y estatuas grotescas a quienes se atribuyen virtudes y milagros a millones. Recordad el mundo en todos sus rincones y hallaréis siempre, constantemente, ese cuadro desolador: hombres que se posternan ante la figura de fetiches de material o de carne y hueso, porque se les cree enviados de la suprema divinidad; hombres que con dos palabras milagrosas purifican el alma y limpian el cuerpo de dolencias.

Hombres ídolos a quienes se les confieren los destinos de la humanidad por creérseles investidos de los grandes poderes que escapan a los seres vulgares.

Figurones a quienes un montón de esterlinas les eleva por encima de los demás, o que un ropaje costoso los coloca en una escala superior a los que no le pueden usar. En fin, la lista sería interminable. Es que el cerebro del hombre parece ser más fecundo, para el mal que para el bien. Parece mejor forjarse un ídolo con cuyo cerebro piense y actúe, que darse una cultura propia con un poco más de esfuerzo. Es que conserva aún el hombre, en su fuero íntimo, ese rasgo propio de animalidad: la obediencia al látigo, y esos rasgos característicos del que descendemos: la imitación y los gestos ridículos.

El valor del ideal

Cuando nuestro cerebro se halla aún con las malezas de la tierra virgen. Cuando no ha llegado hasta él, el arado bienhechor que al desbrozarla, abre la tierra para que en echando las semillas nos prodigue la fecundidad enorme que se hallaba en estado de potencia en sus entrañas. Cuando, en fin, queremos hacer despertar la infinidad de células que hanse encontrado dormitando largos años sin que fueran llamadas a su función creemos firmemente en la posibilidad de abarcarlo todo en breve plazo, confiando en el poco de voluntad que pongamos para el estudio.

Pero, he aquí que hemos llegado al plazo fijado para alcanzar lo propuesto, que hemos empleado el duplo del tiempo y aún, todo nuestro resto de vida en ese empeño, y a nuestros ojos y a nuestras ansias se han abierto infinito número de problemas nuevos, que nuestro horizonte ha amplificado al infinito a tal punto que necesitaríamos los años de vida del

mismo "matusalén" para llegar a resolverlos.

¿Y ante estos resultados, daremos acaso razón al ignorante que en su estrechez de conocimientos cree hallarse feliz, puesto que su cerebro no se ve turbado por una infinidad de problemas turbulentos que habrían de traerle serios dolores de cabeza?

Bien sabemos que no. Pues, es dado a esos enigmas que se nos levantan a cada instante, a esos grandes obstáculos que nos cierran el camino, el que la vida haya adquirido una finalidad en la preocupación eterna de solucionarlos todos. Y es, que a la solución de uno de los tantos, nacen y se centuplican otros que demandan nuevas fuerzas, y potentes energías para llegarlos, y en ello, precisamente, estriba la fuerza dinámica de nuestro ideal.

La anarquía es, para mí, un eterno "más allá". En las entrañas de ella vuela latir esa constante vida renovadora, ese, ansias de superación que sólo el infinito limita. No veo, como algunos pretenden,

la concreción de nuestro ideal en una próxima sociedad futura, sujeta a ciertas formas que se trazan desde ya, porque anarquía no puede ser estancamiento, pues si así fuera, un nuevo ideal, más amplio que él, sería el encargado de marchar a la vanguardia tal cual lo hace la anarquía en la presente sociedad.

Somos anarquistas, pues, porque no conocemos un ideal que llene tanto nuestras profundas aspiraciones de lucha como él, y porque estamos seguros de que en lo fugaz de nuestra existencia y la de muchas generaciones aún, que para mí ha de ser jamás, la anarquía seguirá siendo siempre el ideal que da finalidad a la vida dado que la vida es lucha, renovación, superación, dinamismo constante.

Mantengamos, pues, el fuego perpetuo en esta tea sublime que alimentan los pueblos en su sucederse ininterrumpido, y que el triunfo o la derrota de una hora, no sea el acicate que amortigüe su lumbre, sino el soplo oxigenado que le de nuevas energías y pujanzas crecientes.

Reflexiones

Y veo desde mi covacha el cuadro que producen los eriales repletos de espigas, que esperan el proceso final de sus existencias, al igual que todos los años. Cual lento y suave mecer de las olas en un manso riachuelo, se van repitiendo uno tras otro los zig-zageos continuos de las espigas, que formando al parecer un solo y potente peine pareciera acariciar, alzar el aire. El calor, la fragante atmósfera que la levanta, la llena, la preña de savia, de fruto y vida.

Lo diviso, y no puedo más que sonreírme. Me convierto en un momentáneo irónico al pensar y analizar lo quiétesco que es el pobre hombre frente a la naturaleza. Páreceme ver desde aquí al hombre linghera, arrastrar todo sus bienes en una bolsa sucia, y caminar por los anchos caminos del mundo en busca del otro que lo compre.

Lo veo nervudo, velludo, musculoso, pero bruto, rústico, sin más ansias que trabajar y comer, comer y trabajar, tendiendo sus mugrientos trapos a la par de un alambrado y echarse sobre ello para quitar por un solo instante la fatiga del cuerpo, deshecho por el caminar cotidiano.

Veo llegar hacia él al hombre patrón y comprarlo para un determinado tiempo por una cierta cantidad de monedas. Se me figuran las madrugadas invernales, las heladas mortíferas, todo escarchado, y al hombre linghera muerto de frío, arando y sembrando la tierra del hombre patrón. Terminada la faena, están prontos de nuevo los anchos caminos del mundo, para que por ellos vuelva el hombre linghera con su miseria a cuestas a mendigar un pedazo de pan. Y llega el día en que la semilla que fué voleada, en un conjunto de ayes de dolor, de gemidos, alegría la vista del hombre, y espera paciente el momento, en que vuelva aquel hombre obrero, aquel rudo obrero, a recoger su simiente, a recoger su dolor. ¡Oh!, si. Y vuelve. Y vuelve como antes, como siempre, como todos los años, ya viejo achacos, instrumento deshecho, a empuñar herramientas ajenas, a embolsar las cosechas ajenas, a gemir como siempre, ajeno al goce que produce el fruto benéfico después de un trabajo cumplido, trabajo labrado con sangre y sudor.

Y sonrío. Es el cumplimiento de un propio deber. Es mi lógica satisfacción egoísta, que nace propiamente en mí ser, y es por que pienso, que algún día, necesariamente, y por sobre todas las cosas, nacerá una nueva humanidad, que sin alarde de civilización y cultura, vivirá humanamente mejor que hoy.

Gregorio M. Russin

Comité Pro Presos

Toda correspondencia relacionada con los compañeros perseguidos o encerrados en cuarteles y cárceles, dirijase a Comité P. Presos Sociales, calle 59 No 818 La Plata.

De las cárceles

Nos llega una carta, llena de dolor y reflexión de varios reclusos en la cárcel de Mercedes, de San Luis. Hacer comentarios es romper ese sentimiento y misterio con que ha escrito un encausado. Damos a continuación dicha carta, para que sepamos que en las Provincias cuyanas, como acá, es igual la mala situación de estos hombres.

"Los reclusos en esta hacemos llegar a Uds. estas líneas para que conozcan nuestra situación: las palizas y vejámenes y la forma inhumana de que somos víctimas, no excusamos manifestar que es lo mismo que en las otras prisiones.

Como modelo o ejemplar de las demás cárceles de la Nación, esta aún no ha fenecido en sus martirios, para convertirnos de hombre en bestia.

¿Para qué vanagloriarse, enjugándose la boca con las conquistas del estado democrático del pueblo que ha convertido las cárceles en establecimientos regeneradores para los delincuentes?

¿Para qué expresar el artículo 15 de la constitución nacional: que las cárceles deben ser limpias, sanas, y no para castigo, sino para seguridad de los reos detenidos en ellas?

¿Para qué el aforismo de filosofía que dice: "odia el delito, compadecé al delincuente", si la constitución acuerda esto? Aquí rigen las palizas, la desnudez el hambre, castigar a un compañero con dos o tres meses sin cama, quitarnos los cigarrillos; no nos dan ni un plato o cuchara, y aquel que no tenga recursos, tiene que sacar de la basura una oxidada lata de aceite y hacer que le sirva de plato. Existen compañeros con condenas cumplidas y por carecer de familia o alguna mano amiga que les trabaje la libertad, quedan hasta tanto a la dirección se le ocurra largarlo. La comida es pésimamente mala, no se conoce el arroz ni el fideo, y como pan, apenas una galletita; el maíz es lo que más abunda, pero es aquel que ha sido rechazado para la venta, pues si no está podrido tiene bichos.

Queremos que se nos deje de apalear que se nos dea de comer, que se suprima el hacer dormir compañeros durante 5 meses con esposas; creemos que no estamos en los tiempos de Torquemada, Troncoso, Rozas y otros miserables de la historia.

La miseria de un niño conmueve a la madre, la de un animal a otro animal, pero la miseria de un preso no conmueve a nadie y es esta, de todas las miserias, la más lastimosa, terrible y dura.

Carlos Molina, Juan Romero, Umberto Olivera.

Sacco y Vanzetti

El 11 de Enero se reabre el proceso que la burguesía norteamericana fraguó a Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti en venganza por la altiva actitud libertaria de esos compañeros que en pleno furor guerrista proclamaron ideas de fraternidad entre los humanos.

Acusados del asesinato del gerente de una fábrica de Detroit, todas las pruebas demostraron la falsedad de la imputación ya que se hallaban a muchos kms. del lugar del hecho y habiendo más luego comparecido el verdadero autor. Con todo, la "justicia" del dollar les condenó a morir en la silla eléctrica, deteniendo la mano del verdugo la protesta internacional, los hombres libres que alzaron tribuna en todas partes del mundo en defensa de los altos ideales de libertad y fraternidad.

En estos momentos en que una monstruosa condena quiere acabar con dos vidas inocentes y buenas, el sentimiento solidario que ayer detuviera la mano del verdugo ha de ganar la calle en franca y decidida protesta.

¡A exigir la libertad de Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti propulsores de la humanidad libre!

De la Penitenciaría de La Plata

Los hechos que se relatan a continuación, son apenas un leve reflejo de realidad de lo que se tortura a los encarcelados en la Penitenciaría de La Plata y que la acreditan como digna de figurar a la par de otros presidios ya célebres por la crueldad con que se tortura a los presos.

El 8 de Agosto del cte. año (1925), a las 24 horas pasadas, penetraron en la celda, que, en calidad de asilado ocupa el preso Lorenzo Mansilla, los empleados De Los Reyes y Palacios, quienes después de esposarlo, invocando órdenes terminantes del Director, fué golpeado bárbaramente con una lonja a rebencazos y puñetazos, amenazándolo seguidamente con envenenarlo si lo acusaba.

Estos hechos fueron comunicados al Director por Mansilla en una carta en que solicitaba permiso para pedir por nota, una audiencia al juez del Crimen. Pero no fué atendido por el Director ni se le permitió solicitar audiencia. Esto ocurrió el 9 del corriente, año en curso.

El 17 de Agosto, 8 días después de lo expuesto, fué reasaltado en su celda por los empleados De Los Reyes, Daquila y Cabellos, y mientras los dos últimos requisaban la celda, el primero lo sacó afuera, despojándolo de la suma de \$ 40, de los que no recibió comprobante, ni se le dió más cuenta de ellos. (1) Al día siguiente (18) como la vez anterior, solicitó por carta, del Director Rivero, permiso para pedir audiencia al juez obteniendo como la primera vez igual negativa.

El día 19 de Agosto, pasadas las 24 horas, comparecieron en la celda, el Director Rivero y el Sub-Alcaide Barabino y le quisieron hacer firmar a la fuerza y con engaños un papel, que decían era una resolución del juzgado, pero, como en dicho papel alcanzó a leer que decía "me suicido... ", se negó a firmar, lo que le valió fuera insultado soezmente y atacado a golpes de puño, amenazándolo acto seguido con matarlo a fuerza de calabocedadas.

El día 17 de Agosto del mismo año, el empleado De Los Reyes le sustrajo a penado No. 50 Ramón Pérez Burghetto una bolsita pequeña conteniendo dinero, que ignora si le fueron devueltos. A más dicho penado había sido golpeado dos veces con anterioridad a este hecho, castigándolo el día 17 de Agosto y día 10, de Septiembre, y otras tres veces consecutivas sin mediar motivo alguno.

Fácil es, que para quienes desconocen el ambiente en que se desarrolla la vida carcelaria, quede sorprendido ante el cúmulo de castigos que ya se llevan citados y que se mencionarán a continuación. Pero, es necesario hacer constar este hecho insolito: en este establecimiento no existe ningún reglamento o por lo menos de su existencia ningún penado tiene noticias. De este modo, quedan todos los detenidos a merced de los caprichos, de la neurastenia y del espíritu enfermizo de los llaveros, Alcaldes y Directores de castigar por cualquier motivo, de encontrar con frecuencia dudosas faltas en los penados. Fácil es entonces, darse cuenta lo que significa, "caer en desgracia" ante tales gentes, que una contestación, una mirada, un ruido cualquiera, convierten en verdaderos energúmenos incapaces de discutir o de razonar tranquilamente, atinando sólo, llevar a empujones a la víctima al calabozo y mantenerlo allí sin pilchas, por espacio de muchos días, urtiándole la correspondencia y privándolo de visitas.

Esto no debe asombrar a nadie, pues es una consecuencia natural de la libertad y la impunidad con que obran estas gentes. En esta forma han sido castigados — apaleo y calabocedadas — los si-

guientes penados: 283 Sebastián Albarado, el 170 José Pérez Alfonso, el 104, e 109, el 210, el 179, el 385 Andrés Ferrarri, el 176, Faustino Campos, el 257 José María Álvarez, el 175 Adelaído Gallo, el 304 Modesto Esposito, el 244 José Mario Gil, el 210 Parini. Sobresale por el cúmulo de los castigos y el manifiesto ensañamiento con que le han sido aplicados el penado No. 90 Máximo Juárez. A este hombre se le negó el permiso para mandar al juzgado el escrito solicitando su libertad condicional — con las dos terceras partes de la pena cumplida — pues, es notorio, que estas notas son irremisiblemente canasteadas, quedando los recursos ordinarios que otorga la ley a merced del capricho de subalternos irresponsables, colocando al penado con sus órdenes ridículas y torpes, con sus injurias soeces y pretensiones degradantes en un angustioso estado de ánimo, en el que la conciencia ultrajada y la dignidad herida se pierden plenas de rebeldía y protesta por los fueros de la dignidad y los cauces del respeto.

El día 15 de Septiembre entró en el patio del pabellón No. 1 en donde se alojaba a Mansilla, que se menciona arriba, el Director y el sub — alcaide Agüero, presentándose ante dichos señores y suplicándole que se le atendiera, pidiéndoles que se le informara del destino que se había dado al dinero que se le había quitado con anterioridad por el empleado De los Reyes, contestándole negativamente, eludiendo toda conversación y terminando por remitirlo al calabozo castigado, donde quedó hasta el 15 del mismo mes — día del vencimiento de su condena — sin pilchas.

En la ya larga lista de los castigos y abusos inauditos cometidos por los empleados, cabe consignar los perpetrados con los penados: 430 Cecilio Lebaggi, el 51, el 266, el 62, el 519, el 590, el 176, el 85. A más el mismo día 12 de Junio, el penado 257 fué malamente golpeado por los mismos empleados antes mencionados. Cabe agregar que por dos veces le fué negada la entrada a un hermano de Mansilla que venía a visitarlo, llamado Sixto Mansilla, ante el temor de que esos abusos se conocieran en el exterior. Este hecho lo han presenciado el sub — alcaide Rodríguez, Máximo Ruiz, Alfredo Bianchi y todos los demás empleados de ese tercio.

Por manifestaciones del penado 430 Cecilio Lebaggi, he sabido que el Sr. Director dió orden, desde el mes de Enero a Mayo, que la leche correspondiente a los enfermos fuese dada a unos perros de su pertenencia particular, que guardaba en el corralón en donde se deposita la leña. Esto lo hacían los penados 388 y el 107 indistintamente.

Este mismo penado 430, conjuntamente con los penados 375, el 268, y el 350 saben que el Sr. Director hizo arreglar dos máquinas de coser pertenecientes al taller de sastrería del establecimiento, dándole una al Alcaide Canugill y otra la remitió a una mujer llamada Ada Paz, domiciliada en Ramos Mejía. A estas máquinas, que arreglaron y que limpiaron los tres penados últimamente nombrados, grabaron el nombre de "Ada Paz".

El mismo penado 430, sabe que el 26 de Julio del corriente año, el empleado Romero cargó en una chata varias bolsas de cal y arena que pertenecían al establecimiento. Ayudó en este trabajo el penado 221 Juan Muzzagui.

El Director Rivero, en los meses de Enero a Abril hizo hacer con el racionalamiento de los penados, comidas para 15 o 20 personas ajenas al establecimiento. Estas comidas eran hechas por 2 penados que figuraban como cocineros.

Es necesario, además hacer constar

que esta disciplina brutal no se detiene ante los enfermos. — Así podemos consignar un hecho que por lo repugnante colma la medida. — El 17 de Febrero del cte. año, el sub — alcaide Barabino y el empleado enfermero Miguel Aloy (padre), por caprichos que se ignoran, hicieron levantar de la cama de la enfermería, donde yacía postrado con 58 grados de fiebre, al penado No. 71, Angel Rios, pasándolo al pabellón, donde permaneció tirado por varios días, sin la más mínima atención que no fuera la de sus camaradas preso.

No es extraño este hecho, el estado de gravedad de un penado no depende de su mal estado físico, sino de la mayor o menor certidumbre que un empleado ignorante dé al pedido del preso.

En esto, como en otras es necesario "caer en gracia" y ya sabemos que para esto es necesario ser servil hasta el cretinismo, alcahuete hasta la inconsciencia, ajeno por completo a toda dignidad.

(1) Este dinero, justifico que lo poseía, puesto que esos días me pagaron varios penados que me debían, dinero que no deposité en la Habilitación.

Las cantidades recibidas de los penados se descomponen de esta forma:
Penados Nos. 347 me pagó 18.80; N. 54 me pagó 7.90; N. 267 me pagó 8.85; N. 47 me pagó 6.15; N. 155 me pagó 3.55; N. 126 me pagó 3.50; N. 255 me pagó 3.45; N. 352 me pagó 2.00; a más el señor Habilitado entregóme por medio del Capatá de Llaveros Ruiz, estando en la Enfermería en el mes de Julio la suma de \$ 12.60, dándome en ese mismo mes de mi libreta de crédito, cinco pesos. Todo esto me fué entregado por los penados antes nombrados ante el Sub-Alcaide Rodríguez y el capatá de llaveros Máximo Ruiz. De las cantidades recibidas sólo fueron depositadas \$19.30, quedando en mi poder \$ 51.70, socuestrándome de esa cantidad el empleado De Los Reyes la antedicha de \$ 40.

Agrupación de "Estudios Sociales"
Con el fin de reunir hombres para despartarlos de su adormecimiento cerebral e intelectual, los compañeros antes citados, que los apriesan, se ha constituido esta Agrupación.

Como carece de material de propaganda y es mala su situación económica para adquirir libros y folletos, solicita de los Grupos, Editoriales y compañeros, material de lectura. Toda correspondencia a Isidoro Pérez.
Favón Arriba, Santa Fe F.C.C.A.

Cecilio Moreno

Para 20 trágicos años de martirología, Cecilio Moreno, víctima de la confabulación de desindicalistas y políticos del Tandil, ha sido trasladado a Sierra Chica.

Recordemos siempre el dolor de este hermano nuestro y sea su libertad una de los objetivos de la agitación por los presos sociales.

Destilería de carne humana

Tal es el título que le corresponde a la Destilería Nacional de petróleo del puerto de la Plata que en estos días con todo el bombo del caso, inaugura el gobierno de esta — grande por lo extensa — república del Plata.

No pasa día, hora podríamos decir sin que el grito de la carne obrera destrozada en el trabajo ponga su vista de tragedia en las diez horas de diaria jornada en que numerosos esfuerzos proletarios trajinan por elevar la gran fábrica que el no ha de ser calor y luz para sus hogares ha de agotar en pocos años sus preciosas energías.

Marcados como presidiarios, la disciplina de la fábrica es similar a la del cuartel. Una sección policial guarda el orden y un gabinete dactiloscópico prontuario y busca antecedentes policiales. Los rufianes completan la obra. Delación, explotación infame, muertos y heridos de continuo, tal son las características del nuevo emporio industrial que los magnates de la nación inauguran en estos días.

Antro de miseria, de explotación, destilería de carne obrera, la fábrica del puerto La Plata ha de ser un lugar de más combate contra la usurpación y la tiranía. Las páginas de "Ideas" se abren para esta obra de humana emancipación.

Difundid esta hoja.

Centro de Estudios S. "Hacia la Regeneración"

Comunicamos a los compañeros, Centros y Agrupaciones, que para una mayor actividad hemos resuelto cambiar nuestro local a un barrio obrero más apropiado para la propaganda de nuestras ideas, que el que en la actualidad tenemos. Por lo tanto en adelante toda comunicación relacionada con este Centro debe ser dirigida a nombre de Luis Sanchez calle Berruti 31080. Rosario

"El Panadero"

Se reparte ya el primer número de "El Panadero" editado por los compañeros de este gremio, de la localidad. Material variado, artículos doctrinarios, orientación gremial, lecturas amenas, encierran un amplio espíritu de respeto mutuo, de libertad de apreciaciones, que le hacen simpático, que le recomiendan como una hoja de propaganda llevada sobre odio sidades y sectarismos. Sabemos ha de encontrar eco en los trabajadores de la harina. Será un acicate para la lucha libertadora. La conquista del trabajo diurno, honda aspiración de todos los obreros del oficio en la región, tomará así un gran impulso. Unido al periódico, las conferencias públicas, los carteles murales, el manifiesto, completarán esa buena labor. Desde ya, nuestros pobres esfuerzos se disponen a esa obra que una sola cosa requiere: voluntad.
Dirección: Osvaldo Demo 59 No 732 La Plata.

Por Sacco y Vanzetti

Realizaremos una conferencia de agitación en BERISSO

El Domingo 27 del cte. a las 17 horas

"Brazo y Cerebro"

Como todas las hojas libertarias su vida es difícilísima. Mas aun, en el último número, nos anuncian que a no hacerse efectiva la solidaridad anarquista dejará de aparecer.

"Brazo y Cerebro" es una hoja libertaria. Si amplio espíritu de crítica y libre discusión de los problemas sociales, la necesidad de su propaganda especialmente en la zona Sur de las pampas y en los territorios, nos reclaman un esfuerzo para que continúe bregando por el ideal. A ver, compañeros, un gramo de arena, para ese vocero del porvenir. Dirección: Malpá 124. Villa Mitre. Bahía Blanca.

LOS TIEMPOS NUEVOS

POR

PEURO KROPOTKINE

Hermoso folleto de 40 págs. editado por IDEAS
Haced pedidos

El ciento: 4 pesos

Administrativas

La Plata. Villarreal 1.00. Olmos 1.00, Romiguetti 2.00, Bouchi 1.00, Carrara 5.00
Spelazini 2.00/Bellizzi 1.00
Ensenada. A. Refurcal 1.10, Ameghino 0.95, Ortiz 0.50

B. Blanca. S. Sancho 1.00, E. Andrés 2.00 por int. de B. y Cerebro.

Buenos Aires. Superación por pag. 5.00
N. América. R. Lona 2.40.
Grupo Aeracia 10.00.

Mendoza. Faragaso por folletos 8.00 suscripción 2.00.

Entradas. 45.75.

PARA VARIOS

"Brazo y Cerebro"

Berisso. V. Ludovico 2.50

"Pampa Libre"

Berisso. V. Ludovico 2.50

Las listas de suscripción voluntaria son la más bella expresión de solidaridad libertaria. No se cotiza, se contribuye